

Defensa fiscal en el Pleito ... à instancia de la Villa de Bañolas, Principado de Cataluña. Con el Monaterio de San Estevan del Orden Claustral de San Benito de la misma Villa ... sobre tanteo, e incorporación, o reunion à la Corona de la jurisdicción universal ... que ha poseído dicho Monasterio en aquella Villa ...

[Madrid : s.n., 1787.

Vol. encuadernado con 29 obras

Signatura: FEV-SV-G-00092 (16)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

J E S U S , M A R I A ,
Y J O S E F .

DEFENSA FISCAL EN EL PLEITO,

QUE EN GRADO DE SEGUNDA
suplicacion , pende en el Consejo , à instancia
de la Villa de Bañolas , del Corregimiento
de Geróna , Principado de Cataluña.

C O N

EL MONASTERIO DE SAN ESTEVAN,
del Orden Claustral de San Benito de la misma
Villa ; à la que coadyuva

DON JACINTO MORENO DE MONTALVO,
Fiscal del Consejo , y Cámara , por lo tocante à la
Corona de Aragon.

S O B R E

TANTEO , E INCORPORACION , O REUNION
*à la Corona de la jurisdiccion universal , civil , y crimi-
nål , alta , y baja , Señorío , y vasallage , y demás de-
rechos que ha poseído dicho Monasterio en aquella Vi-
lla , Lugares , y Parroquias de su comprehension.*

JESUS, MARIA,
Y JOSEF.

DEFENSA FISCAL

EN EL PLEITO,

QUE EN GRADO DE SEGUNDA

suplicacion, pende en el Consejo, á instancia
de la Villa de Bañolas, del Corregimiento
de Gerona, Principado de Cataluña.

CON

EL MONASTERIO DE SAN ESTEVAN,

del Orden Clausural de San Benito de la misma

Villa; á la que coadyuva

DON JACINTO MORENO DE MONTALVO,

Fiscal del Consejo, y Camara, por lo tocante á la

Corona de Aragon.

SOBRE

TANTO, E INCORPORACION, O REUNION

á la Corona de la jurisdiccion universal, civil, y criminal,
del, alta, y baja, Señorio, y vasallage, y demás de-
rechos que ha poseído dicho Monasterio en aquella Vi-
lla, Lugares, y Parroquias de su comprension.



Oadyuvando el Fiscál de la Real Audiencia de Barcelona la pretension de la Villa de Bañolas , interpuso la segunda suplicacion de la Sentencia de Revista ; y continuandola el del Consejo , tiene la solicitud de que se revoquen en todo lo perjudicial las Sentencias de Vista , y Revista , que pronunció aquella Real Audiencia en 22 de Agosto de 1757 , y 2 de Septiembre de 1767 , declarando en su consecuencia por incorporada à la Corona toda la jurisdiccion civil , y criminal , señorío y vasallage , con los demás derechos , que percibe el Monasterio de San Estevan en aquella Villa , y Lugares , y Parroquias , comprehendidas en la demanda de la Villa , ó quando menos , que há lugar al tantéo de todo ello.

1 Abrumada España con la dura servidumbre , que experimentó por el dilatado tiempo de mas de siete siglos , baxo la dominacion de los Arabes ; se vieron los Reyes en el apuro de consultar todos los medios posibles , para salir de tan lastimosa afliccion.

2 Entre los que se pusieron en execucion , creyeron sería mas proporcionado el de excitar la atencion con la oferta del premio à todos los que se distinguiesen en la peléa.

3 Los sucesos , que refiere la historia , dán buen testimonio de la fidelidad , que observaron nuestros Soberanos en el cumplimiento de esta promesa. No se contentaron , pues , con llenar los límites de la recompensa del trabajo , se estendieron à conceder las imensas donaciones , gracias ,

A

Y

y mercedes, que son notorias, y nos recuerdan las Leyes.

4 Se empezó à conseguir la gloria de la expulsion de los Mahometános en diferentes Provincias; pero su tenáz resistencia, y freqüentes invasiones, dieron motivo à que los Reyes de España redoblasen su cuidado, y empeño; lo que les conduxo al extremo de liberalidad, verificado el fin dichoso del exterminio de tan perversa Secta.

5 Con la gloria de la Conquista entró la emulacion, y embidia entre las Potencias Etrangeras, y aún entre los mismos Reyes de España, que originó sangrientos debates, y en nuestros Soberanos la necesidad de ser tan liberales, que llegaron à caracterizarse de pródigos, dexando exausto su Patrimonio Real de las fincas y derechos mas preciosos, Ciudades, Villas, Lugares, jurisdiccion, y otras Regalías.

6 El regocijo, que los Principes tuvieron con estas empresas, y la grandeza de su espíritu no les permitía obrar de otro modo. Reconocieron posteriormente, que en esto procedian con defecto de facultades, y se trató seriamente de los medios de reformar semejantes enagenaciones, para que la Corona quedase reintegrada de las fincas, y derechos, que constituyen su Patrimonio.

7 Uno de ellos, es, el que se distingue con la denominacion de incorporacion, ò reivindicacion, que tiene su exercicio quando el poseedor de los bienes pertenecientes à la Real Hacienda los há usurpado, y retiene sin titulo.

Otro,

8 Otro , quando éste es limitado à ciertas personas , casos , ò tiempos ; ò la donacion es de la clase de aquellas , que se refieren en las Leyes 4. y 17. tit. 10. lib. 5. de la Recopilacion ; à que se acomoda , y apropia mas bien el nombre de reversion.

9 Otro , que se conoce con el de desempeño de lo enagenado en empeño , por urgencias de la Corona , con pacto de retro , ò al quitar , que se dice en Castilla , y en Aragon con el de à Carta de Gracia : cuya accion es , conforme à la naturaleza del contrato , y en que la parte del Real Fisco no usa de otra regalía para obtener éxito favorable , que del derecho que le franquea el mismo convenio.

10 Otro , que tiene mucha semejanza con el retracto entre consanguíneos , es , el de tantéo , que conspira al recobro de todas las cosas enagenadas por contrato formal de compra , y venta , en que se obliga la Corona , ò Pueblo (que puede tambien usar de este remedio) à satisfacer al poseedor la cantidad , que desembolsó por la finca , que por lo regular se manda depositar previamente. Y à estos remedios puede aumentarse el del uso del eminente dominio. Para ocupar los bienes de los Vasallos , quando interesa la causa pública , y se les concede la conveniente , y justa recompensa.

11 La Villa de Bañolas solo há usado en este asunto de la accion del tantéo , sin duda porque el uso de élla , como menos odiosa , que la de incorporacion , le parecia mas franca y expedita. Pero el Fiscál , que há mirado con al-

gu-

guna detencion la multitud de instrumentos, que ha presentado el Monasterio, y no halla entre ellos alguno, que pueda autorizarle la posesion de los derechos, que intenta sostener; estima preferente, y de mayor atencion el punto de incorporacion, y con referencia à él harà presente en este Manifiesto, con la brevedad, y concision que le sea posible, lo que considere mas oportuno, en orden à los dos extremos de incorporacion, y tantéo, que comprehende la pretension, que dexa sentada.

12 Uno, y otro se funda en la obligacion, que tienen los Monarcas à conservar todas las regalías, y derechos mayestáticos; por lo que se dará, como preludio del discurso, una idéa de lo que sobre este punto ofrece la historia de las Leyes recopiladas en los Códigos, que se han formado desde el tiempo de los Reyes Godos.

13 En el fuero Gotico, ò Leyes de los Visogodos, se halla una establecida en las Cortes, y Concilio IV. de Toledo, reynando Sisenando, en que se prohíbe à los Reyes la enagenacion de las cosas del Reyno, aún respecto de sus hijos, é impone à los sucesores de la Corona la precisa obligacion de que hayan de ofrecer con juramento la observancia del pacto de no enagenar dichas cosas (A). Punto estrechamente reencargado por otra Ley del mismo fuero (B), y por los Concilios Nacionales celebrados por aquel tiempo (C), que tenian la autoridad de Cortes Generales.

14 Ni las revoluciones, que padeció Es-

(A)
L. 2. del Prologo del fuero Juzgo de Villadiego, edicion de Madrid año 1600.

(B)
Leg. 4. ejusd. prol.

(C)
Aguirre: Concil. Hisp. tom. 3. f. 379. can. 75. fol. 405. 450. & seqq.

paña con la invasion de los Moros, ni el trastorno, é infortunios que originó à los Reyes el furor de esta Secta; fueron capaces de hacerles olvidar el establecimiento de las Leyes Góticas, que se han referido. En el acto de la eleccion de Don Peláyo, antes que el Pueblo lo reconociera por su Rey, juró sobre la Cruz, y Santos Evangelios mantener el Reyno en paz, y en justicia, librar à los Vasallos de las violencias, y observar las Leyes y fueros (D), que deben suponerse las respectivas al Código de los Gódos, como lo testifica lo que se refiere en el Concilio Nacional celebrado en Oviédo año de 873, reynando Alfonso el Mágn, donde al Canon, ò capitulo 3, en que se prefijan penas contra los transgresores, se manda, sean castigados segun el libro de los Gódos (E). Lo que se comprueba mas bien por la confirmacion, que mereció este Código de los Reyes sucesores à Don Peláyo, Don Bermundo el II, llamado el Gotoso, y Don Fernando el I. nombrado el Mágn (F).

15 Todo esto califica, que la prohibicion de enagenar las cosas del Reyno, regalías, y derechos mayestáticos de la Corona, se miró en los tiempos del Rey Don Peláyo, y sus sucesores, con el mismo respeto que en los anteriores de los Gódos, y Viso-Gódos. Ni cómo podian pensar de otro modo unos Principes, que se propusieron el objeto de restablecer la Monarquía Gótica, y ponerla en el estado de su mayor grandeza (G).

16 Esto mismo repitió el Conde Don Sancho, como Rey de Castilla, en el fuero viejo,

B

que

(D)

D. Valiente *apparat. jur. pub. lib. 2. cap. 11. & 12. per tot. cum Ambr. Morales, Pellicer, Marca, & aliis.*

(E)

Aguir. *Concil. Hisp. tom. 4. pag. 359. cap. 3.*

(F)

D. Valiente *lib. 2. cap. 14. num. 21.*
D. Saavedra *Coron. Goti. en el Reynado de Don Fernando el Magno. Aguirr. tom. 4. Concil. Hisp. pag. 387.*

(G)

D. Valien. *Lib. 2. cap. 14. per tot.*

(H)

*Leg. 1. tit. 1. lib. 1.
fori veteris.*

(I)

*Leg. uni. tit. 3. lib. 1.
For. leg. leg. 2. tit.
7. lib. 1. leg. 4.
ejusd. & signanter
leg. 5. tit. 11. lib. 2.
ibi: ninguna cosa.*

(J)

*Leg. 5. tit. 15. par-
tit. 2.*

(K)

*Leg. 1. tit. 18. par-
tit. 2.*

(L)

*Leg. 32. tit. 18. par-
tit. 2. leg. 5. & 19.
tit. 26. partit. 2.*

(LL)

*Leg. 11. tit. 28. par-
tit. 3.*

(M)

*Leg. 4. tit. 15. par-
tit. 2.*

(N)

*Marin. Histor. Hisp.
lib. 14. cap. 10. &
lib. 15. cap. 2.*

que de su orden se formó (H); y el Sábio Rey Don Alonso en el fuero Real, ò de las Leyes (I), y con especialidad en las de Partida, donde se encuentran muchas, que declaran la inalienabilidad absoluta de la jurisdiccion, y toda especie de regalía, y bienes de la Corona, sentando ser fuero, y establecimiento antiguo de España, que el Señorío del Reyno no sea departido, ni enagenado (J); que las Villas, los Castillos, y fortalezas son pertenecientes al Patrimonio Real (K), de modo, que aunque los Vasallos las ganen por Conquista, quedan preservadas para el Reyno (L), y que la jurisdiccion, y otras regalías, que por menor se expresan (LL), son por su naturaleza imprescriptibles, è inseparables de la Magestad, en quanto à la propiedad, y Señorío.

17 En otra Ley de Partida se prescribe por regla, y axioma general, que las cosas, que pertenecen al Rey, ò al Reyno, no se pueden enagenar; añadiendo, que el Rey, que no observe esta máxima, debe tenerse por desmesurado, enatio, é aún por torticéro (M).

18 Esta Ley fundamental de el Reyno, se empezó à quebrantar por las turbulencias suscitadas à fines del Reynado del Señor Don Alonso el Sábio, que continuaron en el del Rey Don Sancho, llamado el Bravo, ò el fuerte, y en los de su hijo Don Fernando el IV, y su nieto Don Alonso el XI. (N).

19 Estos sucesos excitaron la atencion de las Cortes à pensar en remedio, y con efecto todos los brazos de ellas propusieron al Señor Rey Don Alonso el XI. en las que se celebraron en Va-
lla-

Madrid, el que manifiesta la Ley Recopilada. (O)

20 En ella se vé, juró solemnemente à sus Reynos, no enagenar Ciudad, Villa, Lugar, ni heredad de la Corona, no siendo en la Reyna Doña Constanza su muger, à quien unicamente exceptuó de la regla general.

21 Esta Ley jurada, y pactada por Don Alonso, fue renovada por Don Juan el II. año de 1442; repetida por los Reyes Católicos, y confirmada por Don Carlos I, y su madre Doña Juana, año de 1523, y otros diferentes Reyes; por lo que debe graduarse por una de las Leyes mas solemnes, fundamentales, y de rigurosa observancia entre el Rey, y el Reyno. (P)

22 Igual pacto, y juramento de observarle prestó el Rey Don Enrique II. al tiempo de aceptar la Corona, quando despojó de élla à su hermano el Rey Don Pedro (Q), en que se funda la opinion de algunos Escritores, que defienden la nulidad de las donaciones, que hizo posteriormente, y la insubsistencia de los Mayorazgos legales, con que despues se caracterizaron, limitando la sucesion à los casos, y personas, que se prefinen en la cláusula del Testamento, que otorgó Don Enrique II, que se halla recopilada entre las Leyes del Reyno (R). Mas lo cierto es, que con las modificaciones contenidas en esta cláusula, se han estimado arregladas semejantes donaciones. Don Juan el I. y los Reyes Católicos mandaron guardar, como Ley general, la citada cláusula (S). Y el Señor Felipe V. la confirmó, y declaró así expresamente para gobierno de todos los Tribunales (T).

Así

(O)

Leg. 3. tit. 10. lib. 5.

(P)

(P)

Dist. leg. 3. tit. 10. lib. 5. ibi: por ley, pacto, y contrato firme, y estable, hecho, y firmado entre partes.

(Q)

Paz de Tenu. cap. 57. num. 54. & seqq.

(R)

Leg. 11. tit. 7. lib. 5.

(S)

Leg. 11. tit. 7. lib. 5.

(T)

Aut. acord. 7. tit. 7. lib. 5. Recop.

23 Así que en el día sería especie de sacrilegio político poner en duda la eficacia de una Ley tan útil á la República , como lo observan el Señor Palacio Rubios , y otros muchos Autores (U).

24 Se insinúa, pues , como de paso , esta doctrina, para que se vea, que el Principe no está obligado á guardar, y cumplir las donaciones hechas, aunque intervenga juramento, siempre que sean verdaderamente exorbitantes, y nocivas á la causa comun del Reyno ; por ser opuestas al pácto social convenido con las Cortes , y al juramento solemne, que hizo Enrique II. y han practicado todos sus sucesores , de no enagenar, y conservar las fincas , y Regalías de la Corona.

25 Por esta consideracion levantaron tanto el grito los Reynos en las Cortes de Ocaña y Nieva (X) , que el Señor Enrique IV. revocó las donaciones hechas por él mismo desde 15 de Septiembre de 1464 , como excesivas, y opuestas á las máximas , y principios enunciados. Y esto mismo hicieron los Reyes Católicos en las Cortes de Toledo de 1480. por iguales causas. (Y)

26 El pácto social, establecido entre el Rey, y los Pueblos, no debe, ni puede quebrantarse por alguna de las partes, ni surtir efecto su contravencion. Infringir este pácto , seria lo mismo que desquiciar los cimientos de la Sociedad política.

27 El Rey Recesvindo , uno de los mas gloriosos Principes de la Dinastía de los Viso-Gódos en España , recomienda la observancia de

es-

(U)

D. Palat. Rub. in
Rubr. de Donat. int.
vir. & uxor. §. 69.
num. 1.

Roderic. Suar. in
leg. Quoniam in
prioribus in declar.
leg. Regn. limit. 6.
num. 2.

Paz. de Tenut. ubi sup.
num. 24. cum aliis.

(X)

Leg. 6. tit. 10. lib. 5.
Recop.

(Y)

Leg. 17. tit. 10. l. 5.

te pacto, mandando que todos los bienes de la Corona, pues que los Reyes los ganaron en el Regno, deben pertenecer al Regno (Z).

28 Esta ley se estableció para corregir la codicia, con que en un tiempo de Principes electivos trataban los Grandes del Reyno enriquecerse à costa del Patrimonio de la Corona, sirviendoles para ello de asilo las revoluciones del Estado, y opiniones de Autores estrangeros, que suponian alienables, y prescriptibles algunos bienes y regalías de la Corona, bajo la aparente distincion de mayores, y menores.

29 Esta diferencia de Regalías mayores, y menores, de mayor, y menor gerarquía, de primero, y segundo orden, que son las voces con que se explican los Escritores; es cuestión de nombre para el intento de probar, si son, ó no inalienables los derechos de la Corona.

30 El Señorío, dice la Ley de Partida (A), no quiere compañero, nin lo há menester. De aquí se deduce, que el Señorío es indivisible, y que no puede enagenarse parte de él sin corromperse la forma regular de la Monarquía, y resultar otro cuerpo monstruoso (B).

31 Supongase la enagenacion de una regalía, sea la que fuese, ó su poseedor la tiene con dependencia, ó con independiencia del Principe. Si lo primero, no es enagenacion, porque no la obtiene con derecho propio. Es solo un Ministro, que à nombre del Rey exerce las funciones de aquella regalía. Y este uso será dependiente de la voluntad del que le concedió; espi-

C

ra-

(Z)

*Leg. 5. tit. 1. lib. 2.
fori iudicium.*

(A)

Leg. 1. tit. 1. part. 2.

(B)

*Puffendorf. de Jur.
natur. & gent. lib.
7. cap. 4. §. 11.*

rá por su fallecimiento, y bolverá à unirse con el sucesor del Monarca.

32 Si lo segundo, faltará à la Magestad aquella Regalía, y dexará de ser perfecta, y completa. Para serlo es necesario concurren todas sus afecciones, y atributos que son congenitos, y nacieron con el sumo imperio (C). El que posee con derecho proprio es verdadero Señor, y sumo Imperante respecto de lo que posee, como que no depende de otro. Si estas qualidades se adoptan al que obtiene alguna regalía; habrá de confesarse la division del Señorío, contra lo que exige la constitucion del sumo imperio (D).

(C)
Puffendorf. ubi supr.
§§. 10. & 11.

(D)
Petr. Gregor. de Repub.
lib. 3. cap. 8.
num. 7.

33 Este modo de opinar es opuesto al pacto social. Quando las gentes fundaron los Reynos por comun consentimiento, y eligieron los Reyes; fue expresamente pactada la indivisibilidad del Imperio, y sus atributos, à saber los derechos, y regalías. No reconocieron mas que un Señor, que eligieron en Monarca. Si hubieran querido reconocer à muchos por Señores del Reyno, no habrian fundado Monarquía. De que se sigue, que los derechos Mayestáticos, sus regalías, y Vasallos, quedaron por pacto expreso indivisibles, é inseparables de la Corona (E).

(E)
Puffendorf. de Jur.
natur. lib. 8. cap. 5.
§. 9.

(F)
Leg. 35. ff. de Regul.
jur. cap. 1. de regul.
jur. lib. 5. decretal.

34 Si la disolucion de qualesquiera acto pide unánime consentimiento de los mismos que intervinieron en él (F), será verdadero decir, que mientras no se verifique esta circunstancia respecto del Pueblo, que transfirió la potestad al Principe, no pueden los Vasallos ser dados à otro, ni

ni sujetarse à otra jurisdiccion , que à la que voluntariamente se sometieron (G).

35 La dominacion temporal es derivada de Dios, y formada por los hombres en execucion de su Divina inspiracion (H). Y asi como se infringiría el derecho natural, Divino y de gentes usurpando, ò distrayendo al Principe los Vasallos contra su voluntad ; asi tambien se violarian enagenandolos contra la voluntad del Reyno, y de los mismos, que sufririan la enagenacion.

36 No recibe esta valor alguno por la qualidad de que el Principe reserve en sí la jurisdiccion suprema. Este es el error, con que se han preocupado algunos Escritores, siguiendo la opinion de los Estrangeros. La circunstancia de aquella reserva no excluye el hecho de la enagenacion, en que consiste el perjuicio, que siente el Reyno ; con ella se modera, pero no se estingue la lesion, que experimenta, y los mismos Ciudadanos, que sufren la enagenacion (I).

37 Comparanse los Reyes à los maridos respecto de las mugeres, y su dote. La Monarquía es la esposa del Principe, y la Soberanía con sus atributos, y regalías, la dote de esta esposa. Y así como el marido no puede enagenar los bienes de la dote de su muger, del mismo modo, el Rey, como esposo de la República, no puede enagenar sus bienes, y alhajas (J).

38 Equiparanse tambien los Principes al poseedor de un Mayorazgo que no puede enagenar las fincas, y bienes en que consiste. Si las leyes, fundadas en la utilidad, que resulta de tales disposiciones particulares, dan tal vigor à

(G)

Puffendorf. ubi supr. proxim.

(H)

Proverb. cap. 8. per me Reges regnant, & legum Conditores justitiam decernunt : per me Principes imperant, & Potentes decernunt justitiam. Cap. Imperatores dist. 9. primæ part. decret. Anton. Gom. in leg. 40. Taur. n. 3. Molin. de Justi. & jur. tractat. 2. disputat. 27.

(I)

Optime inter alios A. A. D. Menchaca Illustratio. in præfat. l. 1. c. 4. n. 4. & seqq.

(J)

Optime inter alios A. A. D. Menchaca Illustratio. in præfat. l. 1. c. 4. n. 4. & seqq.

(K)

Petr. Greg. de Repub. lib. 3. cap. 8. per tot.

la

la prohibicion de enagenacion, que contienen; será extraño gozen de esta qualidad los bienes, que constituyen esencialmente la Monarquía, siendo por su naturaleza inalienables, y habiendolo estimado así la voluntad de los Reyes, y Reynos con solemnes pactos y promesas juradas (K).

(K)
Mieres de Majorat.
part. 4. quæst. 1. ex
num. 230.

39 De modo que aunque el Rey, y el Reyno consintieran en la enagenacion de qualquiera de los derechos de él, no valdría. La constitucion del Reyno es de derecho de gentes, se fundó, y creó para presentes, y futuros, y en perjuicio de estos no pueden aquellos consentir semejantes enagenaciones (L); y aunque en algun caso intervenga el consentimiento por urgentes motivos, siempre lleva embebida la condicion de poderse reintegrar, y restituir à la Corona todo lo que se haya separado (LL).

(L)
D. Greg. Lop. in leg.
5. tit. 15. part. 2.
glos. Que nunca en su
vida. Mieres loc. prox.
cit. num. 233.

(LL)
Faxar. in Alegat. p. 1.
alegat. 1. num. 11.

40 Por conclusion, pues, de todo ello se deduce, que las regalías, cosas, y derechos del Reyno son absolutamente inalienables, è imprescriptibles; que los Reyes no pueden enagenarlas, ni separarlas de sí; y que si de hecho se verifica la enagenacion de algun derecho, ó regalía, no queda obligado el sucesor en el Reyno à sostenerlo, ni cumplirlo, y antes bien deberá revocarlo, y anularlo (M); por ceder todo ello en notoria violacion del pacto social, que siendo jurado, infringiria tambien los Vínculos del Derecho Divino, natural, y de gentes.

(M)
Mieres loc. citat. &
alii quam plur.

41 Diráse, que toda esta doctrina es contraria à lo que determinaron los Señores Reyes Don Alonso el XI, Don Enrique IV, y Don Felipe II.

II. en las Cortes de Alcalá, y Córdoba por los años de 1386, 1455, y 1566; cuyas resoluciones componen las dos Leyes incorporadas en el Código de la nueva Recopilacion (N).

42 En ellas se dice expresamente, que la posesion inmemorial es suficiente titulo para adquirir las Ciudades, Villas, Lugares, sus jurisdicciones, y qualesquiera otra cosa anexa, y perteneciente al Señorío; y que deben estimarse válidas, y guardarse perpetuamente las donaciones, ó mercedes, que hicieron los Reyes, siempre que la gracia recaiga en los Vasallos naturales de estos Reynos, y se execute con reserva de la jurisdiccion suprema, que tienen los Reyes por mayoría, ó poderío Real.

43 Pero debe notarse, que en el establecimiento de estas leyes no obró la voluntad, y autoridad de los Principes, sí precisamente la suggestion, y orgullo de los Grandes, la violencia, necesidad, y calamidades, en que por aquellos tiempos llegó à verse la Corona.

44 Asi lo testifican los sucesos que refiere la historia (O), y lo comprueba el hecho de haber manifestado los Soberanos en los Testamentos, baxo cuya disposicion han fallecido, la especie de coaccion, con que procedieron en semejantes donaciones, declarandolas nulas, y mandando se restituyesen à la Corona (P).

45 No intervino, pues, en el establecimiento de dichas dos leyes voluntad libre, y deliberada de los Principes; pero, aun quando huviera concurrido esta circunstancia, deberian siempre estimarse sin efecto. A la voluntad de hacer le-

(N)

Leg. 1. tit. 15. lib. 4. & leg. 1. tit. 10. lib. 5.

(O)

Marian. Hist. Hisp. lib. 14. & 15.

(P)

Gil Gonzalez, Historia de Enrique III. de la edicion de Madrid de 1638. cap. 31. pag. 63. colum. 2. trae el testamento à la letra. Dormer. Discurso sobre la Historia fol. 315. trae la clausula del testamento de la Señora Reyna Doña Isabél. El Obispo Sandoval en la Historia del Rey Don Carlos tom. 2. folio 639. claus. 12. trae su testamento. Melch. Pheb. decis. 184. n. 34. tom. 2. refiere à la letra la clausula del Testamento del Rey Don Felipe II. En la Coleccion de los Tratados de paces, part. 2. fol. 423. se comprehende el Testamento del Señor. D. Felipe III. otorgado en 30. de Marzo de 1621.

D

yes,

yes, es necesario acompañe la justicia, y la autoridad legislativa, y una y otra qualidad faltaron à Don Alonso el XI. Don Enrique IV. y Don Felipe II.

46 Los pactos reciben su ser y fuerza del derecho natural, y de gentes, y quando se les agrega la qualidad del juramento, contribuye el derecho Divino à su observancia y perpetuidad.

47 Los referidos tres Señores Reyes en su respectiva exáltacion al Trono, juraron solemnemente la observancia del pacto social (Q), por el que se prohíbe la distracion de bienes, y regalías de la Corona.

48 Con que es manifesto, que la enagenacion de qualesquiera de ellas, es opuesta à dicho pacto jurado, y que no pudieron convenir con justicia en la violacion de unos derechos adquiridos, y en que consiste la subsistencia del Reyno.

49 Carecieron no menos dichas Leyes, de la autoridad necesaria. Es proposicion sentada en todas las Naciones cultas, que hay Leyes, à cuya denominacion se hallan ligados los Reyes, ò por mejor decir, que mandan à los Príncipes (R). Tales son las leyes Divina, Natural y de Gentes, que son por su esencia invariables, è immutables. Todos los hombres están sugetos à ellas; de modo que el que las desprecia, y no las obedece, se desvía de la naturaleza humana, y conviene mas con los brutos. A este extremo llega la exâgeracion de los que se detienen à reflexionar sobre la fuerza de su precepto, respeto y obediencia. (S).

Con

(Q)
Asi se supone en el contexto de la Ley 3. tit. 10. lib. 5. respecto de los Reyes Don Alfonso XI. y Don Enrique IV. y en quanto á Don Felipe II. en el quadermo de Cortes de 1586. impreso en Madrid por Pedro Madrigal en 1590. petico. 13.

(R)
Petr. Greg. de Rep. lib. 7. cap. 20. Puffendorf. lib. 7. cap. 6. §. 3.

(S)
Petr. Greg. de Repub. lib. 7. cap. 20. n. 4.

50 Con que proviniendo de estas Leyes la virtud, y eficacia de aquellos pactos, y promesas, que hicieron y juraron los Reyes de no enagenar las cosas del Reyno, conservarlas siempre para él, y aumentar su grandeza (T); es manifestado, que el Soberano, como inferior, y sujeto à los derechos Divino, Natural, y de Gentes, no puede derogar los pactos, que traen origen de él; y consiguientemente, que no hubo facultades en los Señores Reyes Don Alonso, Don Enrique, y Don Felipe, para el establecimiento de las dos Leyes enunciadas (V).

51 Concepto sobradamente demostrado por el contexto de la que se publicó en tiempo del mismo Señor Rey Don Alonso el XI. (X). Renovó, y confirmó por sus sucesores, y entre ellos por los Señores Enrique IV. y Don Felipe II. à petición de los Reynos. En dicha Ley se dice quedó ordenado, y establecido por pacto, y contrato firme, y estable, hecho y firmado entre partes, que todas las Ciudades, Villas, y Lugares, con las fortalezas, términos, y jurisdicciones del Reyno, fuesen inalienables, y perpetuamente imprescriptibles.

52 No tuvieron, pues, facultades para faltar à la observancia de este pacto los Señores Enrique IV. y Felipe II. mayormente quando prometieron con juramento su observancia, el primero en las Cortes de Córdoba, año 1455, (Y) y el segundo en las de Toledo año 1560 (Z).

53 Mas aun quando se les permita la potestad necesaria para derogar y alterar lo establecido en dicha Ley, no puede presumirse usasen

(T)

Petr. Greg. ubi prox. num. 23.

(A)

(V)

Leg. 1. tit. 15. lib. 4.
et leg. 1. tit. 10. lib. 5. recop.

(X)

Leg. 3. tit. 10. lib. 5. recop.

(C)

(Y)

Leg. 3. tit. 10. lib. 5. in fin.

(Z)

Estas Cortes se refieren en la petición 13 del quaderno de las

las de 1586, impreso en Madrid por Pedro Madrigal en 1590.

(T)

sen de esta facultad por el acto de la publicacion de las dos que se ván impugnando; resultando de su mismo contexto, que en ellas no se hace mencion de lo determinado en aquella, como correspondia para que se entendiera expresamente revocada su disposicion.

(A)

Leg. 1. tit. 15. lib. 4. recop.

(B)

Matien. in leg. 3. tit. 10. lib. 5. recop. glos. 2. circa fin. et in glos. 7. num. 7.

(C)

Leg. 1. tit. 15. lib. 4.

54 Ni cómo pudo ser este el ánimo del Señor Don Felipe II. quando en el mismo año de 1566, en que se dice confirmó una de las dos Leyes (A). Celebró Cortes à últimos de Noviembre, y à peticion de los Reynos encargó la observancia de la Ley 3. llamada de Valladolid (B).

55 Entre unos actos tan inmediatos, parece, quando no imposible, sumamente repugnante la oposicion, y contrariedad que se nota. Puede recelarse, que los que formaron, y arreglaron la recopilacion, padeciesen equivocacion en suponer en el epígrafe de la Ley (C) que fue repetida, y confirmada por el Señor D. Felipe II.

56 Asi lo persuade la contrata, que celebraron los Reynos en el año de 1590, con el mismo Señor Don Felipe II. quando le concedieron el servicio de Millones, con el fin de que reparáse la quiebra, que sufrió por entonces la Armada, que pasó contra Inglaterra.

57 Una de las condiciones con que los Reynos hicieron este servicio, fue, que S. Mag. no habia de poder vender, ni hacer merced de jurisdiccion, aun en despoblados, por los grandes inconvenientes, que se advertian en la administracion de justicia, buen gobierno, y alivio de los naturales de estos Reynos (D).

(D)

Escrituras de Millones. Condicion 17. del 5. genero.

Otra,

58 Otra, que S. Mag. habia de dar su fé y palabra Real, con obligacion en conciencia de guardar, y cumplir lo estipulado en esta contrata, bajo la circunstancia, que de lo contrario habia de estimarse nula, y de ningun efecto (E). En estos términos se aceptó por el Soberrano, y para su cumplimiento se expidieron órdenes circulares à los Consejos, Chancillerías, Audiencias y Jueces inferiores (F).

(E)
Condicion 4.

59 Y otra, que estas condiciones solo pudieran alterarse, dispensarse, ò revocarse por el Reyno junto en Cortes, aunque sobreviniesen causas las mas graves y urgentes (G).

(F)
Condicion 64.

60 Estos actos posteriores à el de la supuesta confirmacion de la ley del Señor Don Alfonso el XI. (H) por el Rey Don Felipe II. deben servir de norte para graduar su voluntad: se vé por ellos inclinada, y determinada à la prohibicion de enagenar, recomendada por la ley de Valladolid: con que no puede ser fundada la proposicion de que autorizó su revocacion.

(G)
Condicion 37.

61 Deduciendose de aqui en conclusion, que por las dos leyes insinuadas (I) no se desvanece el concepto de inalienabilidad, è imprescriptibilidad, con que deben mirarse los bienes, y regalías de la Corona, aunque sus poseedores se hallen con el título de la posesion inmemorial.

(H)
Leg. 1. tit. 15. lib. 4.

62 Qualesquiera escrupulo que sobre esto pudiera ofrecerse, se remueve enteramente por lo que ordena el Señor Felipe V. en los dos Autos acordados de 22 de Julio de 1711, y 19 de Octubre de 1742 (J), mandando, que sin em-

(I)
*Leg. 1. tit. 15. lib. 4.
et Leg. 1. tit. 10. l. 5.*

(J)
*Autos 8. et 9. tit. 13.
lib. 2. recop.*

E

bar-

bargo de las Cédulas de confirmaciones despachadas por la Junta de incorporacion por el título de posesion inmemorial, quede preservado al Real Fisco su derecho, para demandar à los interesados.

63 Las Constituciones, ò Leyes municipales de Cataluña, por donde señaladamente debe gobernarse la decision de este Pleyto, excluyen no menos los actos de prescripcion y enagenacion en estos asuntos (K).

(K)
*Lib. 7 tit. 2 Constit.
usatge. 1. hoc quod
juris est Sanctorum.
Cancer. Variar. Resolut.
part. 2 cap. 2
num. 117 et signant.
num. 121.*

64 En inteligencia, pues, de todo lo expuesto, parece no puede ofrecerse la menor duda en orden à que la Villa de Bañolas, Lugares, y Parroquias, con toda la jurisdiccion, y demás derechos, deben reunirse à la Corona, como fincas pertenecientes al Patrimonio de ella.

65 La duda consistirá unicamente en el modo, con que habrá de hacerse esta agregacion, siguiendo la distincion de medios, con que puede executarse, segun la explicacion sentada al principio de esta alegacion, y en que media una notable diferencia, è interés.

66 Si el Monasterio no ha presentado título legitimo, que autorice la adquisicion, y posesion, obrará la accion de incorporacion, y por ella vendrá à quedar excluido de las fincas, y derechos, sin remuneracion alguna.

67 Mas si entre los muchos instrumentos que ha presentado el Monasterio, se hallase alguno, que demuestre su legitima adquisicion, y posesion; será acreedor à que se le recompense, y debuelva la cantidad que desembolsó.

68 Siguiendo, pues, este concepto, se redu-

ducirá el discurso à dos proposiciones. Primera, que el Monasterio no há hecho constar se halle en el dia poseyendo la Villa, y Lugares, jurisdiccion, y demás derechos con título alguno legitimo; y consiguientemente, que debe ser removido de todo ello sin remuneracion alguna. Segunda, que solo podrá considerarse acreedor à recompensa, quando se gradúe válida, y subsistente la venta, que otorgó la Reyna Doña Leonor en 5 de Julio de 1364 (1).

69 En este caso surtirá su efecto el remedio de tantéo introducido por la Villa, que exíge el abono de la cantidad equivalente, à la que dió el Comprador por la cosa.

70 Una, y otra proposicion quedará bastante demostrada por la enunciativa, que se hará de los instrumentos presentados. El contexto de las palabras, con que se hallan concebidos, será la mejor prueba de su ningun valor, y eficácia para el intento de suponer transferido por ellos à el Monasterio el dominio de la Villa, y Lugares, con su jurisdiccion, y demás derechos.

71 Confesando el Monasterio, que el título principal que tiene para ello, es el privilegio de los Condes de Besalú (2), parece ocioso detenerse en el exámen de los anteriores, que ha presentado de Ludovico Pio (3), Ludovico Balbo (4), y Carlos el Simple (5), Reyes de Francia. Su reláto solo denota, que estos Príncipes recibieron bajo su tutela, y proteccion al Abad, Monges, y Criados del Monasterio; mas no que

se

(1)

Mem. fol. 32.b.n. 68.

(2)

Mem. fol. 32.b.n. 68.

(3)

Mem. fol. 32.b.n. 68.

(4)

Mem. fol. 32.b.n. 68.

(5)

Mem. fol. 32.b.n. 68.

(6)

Mem. fol. 32.b.n. 68.

(7)

Mem. fol. 32.b.n. 68.

(8)

Mem. fol. 32.b.n. 68.

se les confriese el dominio de la Villa , ni el de su territorio , y jurisdiccion.

72 Mucho menos se persuade esto por los supuestos privilegios de los Condes de Besalú. El que se llama de Bernardo, y su esposa Ermeniardis (6), solo prueba el amor que profesaban al Monasterio los Condes, y que conducidos de él, y de la pobreza, à que se dice habia venido, prometieron no hacer daño, fuerza, ò calumnia en ninguna de las posesiones, ò pertenencias del Monasterio; lo que mandaron se observase por sus hijos, y sucesores.

73 El privilegio de Don Ramon Berenguer (7), unicamente trata de la Casa de San Estevan, y suponiendola maltratada, y quasi arruinada por sacrílega temeridad de algunos malvados; confirma los privilegios anteriores, y con respeto à ellos, se promete al Monasterio, que en adelante ninguno inquietará la libertad de la casa, y de sus habitantes. Este privilegio suena confirmado (8), pero por su loacion no se le dió, ni pudo darsele mayor fuerza, ni eficacia, que la que en sí tenía (L).

74 En los privilegios que se atribuyen al Conde Don Ramon Berenguer, y Reyes de Aragon Don Pedro, y Don Jayme; no hay expresion alguna, que arguya à favor del Monasterio translacion de territorio, ni de jurisdiccion (9). Quanto en ellos se enuncia, termina precisamente al objeto de amparar y proteger, mas no al de dar, ò transferir derecho alguno.

75 De la misma clase son las Bulas de Benedicto VIII, Urbano II, y Alexandro III; y el

(6)

Mem. fol. 13. n. 16.

(7)

Mem. fol. 19. n. 23.

(8)

Mem. fol. 13. b. n. 17.

(L)

Cancer. *Variar. Resolut. cap. 3. part. 3. n. 177. et seq.*

(9)

Mem. fol. 19. n. 23. fol. 21. n. 27. 28. et 29.

instrumento de consagracion de la Iglesia de San Estevan (10). Aunque en estas Bulas se hace mencion de algunos vestigios de jurisdiccion, suponiendola en el Abad, y Monasterio; como falta la autoridad legitima respecto de los que las expidieron para conceder igual regalía, vienen á quedar sin efecto, y en su vigor el concepto insinuado.

76 No se desvanece éste por lo que alega el Monasterio con referencia á la sentencia, que pronunció el Canónigo de Urgél, Jayme de Viana, en 24 de Abril de 1296; por la que consta declaró á favor del Abad el uso de la jurisdiccion civil en algunos casos (11). Los privilegios en que se apoya esta sentencia, son el mejor testimonio de la verdad de esta proposicion. Se suponen expedidos por el Señor Rey Don Jayme en 16 de Abril de 1226; 15, y 23 de otro igual mes de 1227, y 1229, y en 25, y 5 de Febrero de 1241, y 1253 (12). Pero su mismo contexto está produciendo la implicancia, ó contradiccion, que se advierte entre estos instrumentos; y por consiguiente su ningun valor, y eficacia para que por ellos se calificáse la justicia de la sentencia.

77 En prueba del agravio que contenia, debe notarse, que las Partes apelaron de ella; que se les admitió la instancia (13); y que aunque posteriormente se separaron de élla, y se aprobó, y confirmó por el Rey Don Jayme en Real Cédula de 20 de Junio de 1297; fue con la circunstancia de haber recibido por todo ello del Abad, y Convento la suma de 100 sueldos Bar-

F

ce-

(10)

Mem. fol. 12. b. num. 15. fol. 18. b. num. 22. fol. 20. b. n. 24. et 25. et fol. 14. num. 19. El P. Marca, in *Marca Hispan.* colum. 466, refiere este instrumento de la Consagracion de la Iglesia de San Estevan de Bañolas.

(11)

Mem. fol. 24. n. 33.

NOTA.

Este privilegio á que son referentes los demás que se dice lo confirman; no se ha presentado por el Monasterio.

(12)

Mem. fol. 23. b. num. 32.

(13)

Mem. fol. 26. b. num. 49.

(14)

Mem. fol. 27, n. 50.

celonenses (14). Prueba nada equívoca de haberse estimado ineficaces los Privilegios, que se refieren en la Sentencia de Viana, por los que se suponía transferido en el Monasterio el uso de la jurisdicción, que por ella se declara.

78. Por este acto parece adquirieron los Monges lo que no tenían; bien que sin embargo de esto consta, que en el año de 1333 se promovió la duda entre el Abad de San Esteban, y la Universidad de Bañolas, sobre si los vecinos de ella debían, ó no hacer, en manos del Abad, el homenaje, que pedia: lo que dió motivo à que el Señor Rey Don Alfonso expidiese la Cédula de 18 de Mayo del expresado año de 1333, en que se refiere este hecho, declarando, que los hombres de Bañolas (son sus palabras) lo eran propios del Abad, y Monasterio, como constituidos sus domicilios bajo su alodio, y que por lo tanto estaban obligados à prestar, y hacer el citado pleyto homenaje *ore & manibus, jure & simpliciter*, sin contradicción (15).

(15)

Mem. fol. 32 n. 67.

79. Este suceso demuestra, que el Monasterio no habia exercido hasta entonces en Bañolas los actos de jurisdicción, que se dice se la atribuyeron por la Sentencia del Canonigo de Viana, ó sea por la confirmacion del Señor Rey Don Jayme: pues à haberlos usado no podia haberse promovido semejante duda, y resistencia de parte de los vecinos à prestar el homenaje (LL). Y al mismo tiempo convence, que los Monges unicamente fueron graduados con el carácter de dueños territoriales, y alodiales, que es muy ageno del que constituye à los Señores jurisdiccionales.

(LL)

Cortiad. decis. Catal.
decis. 148. num. 17.

So.

80 Sobre lo que conviene tener presente, que en el Principado de Cataluña hay dueños territoriales, y alodiales, que tienen Vasallos, y facultad para nombrar Bailes, ò Alcaldes en su territorio, que se llaman vulgarmente *Bailes de Sach*, y exercen la jurisdiccion simple, alodial, ò emphiteutica, dirigida à obligar à los hombres, y Vasallos à que comparezcan à reconocer los bienes, que poseen sujetos al dominio directo.

81 Así que, ni el hecho del homenaje del Pleyto, que se mandó hacer à los Vecinos de Bañolas en el referido tiempo, ni el de nombramiento de Bailes, y actuación de Procesos y Sentencias contra Vasallos; prueban el uso de lo que es propia, y verdadera jurisdiccion, ni arguyen à favor del que alega estos actos titulo capaz de atribuirle derecho; como expresamente está declarado por las leyes municipales de Cataluña, y especialmente por las Cortes, que celebró el Rey Don Pedro III. de Aragon en Cervéra por los años de 1359. (M).

82 No hay instrumento alguno de los que ha presentado el Monasterio, que bien examinado no obre contra su intento. El que tanto se exagera con respeto à la venta de la Reyna Doña Leonor de 5 de Junio de 1364 (16), produce varias consideraciones dignas de tenerse presente.

83 I. Que por esta contrata se confirma la proposicion enunciada de que el Monasterio hasta el tiempo de su otorgamiento no habia tenido derecho à la jurisdiccion. Por el hecho de comprarla se supone, que no la tenia, porque nin-

(M)

Cortes de este Rey,
fol. 288. *Constitut.*
Catalon. lib. 3. tit. 2.
Usat. I. constitut. 6.
folio 184. & 185.
Fontanela, de pact.
nupt. tit. 1. claus. 4.
glos. 11. num. 10.

(11)

(16)

Memorial fol. 32. b.
num. 68.)

Mem. fol. 32. b.

(1)

Mem. fol. 32. b.

guno trata de adquirir lo que yá posee.

84 II. Que entre este instrumento , y lo que se dice con referencia à los privilegios de los Condes de Barcelona , resulta una contradiccion manifiesta. Los Monges suponen , que estos privilegios constituyen su primitiva adquisicion de jurisdiccion. Y la venta de Doña Leonor , que hasta este tiempo no tenia alguna , puesto que se les cede , y traspasa por el precio , y baxo los pactos , que en ella se expresan.

85 III. Que dichos privilegios , la Sentencia del Canonigo Viana , y quantos se han acumulado con fecha anterior à la de el contrato con la Reyna Doña Leonor ; tienen la nota de sospechosos , y por decontado la de contradictorios , repugnantes , è ineficaces (N).

86 Esto no es decir que à la venta de Doña Leonor deba darsele la fuerza , que el Monasterio le atribuye. Adolesce de varios defectos substanciales. Se otorgó sin la licencia , y poder especial , que debió darle su marido el Rey Don Pedro de Aragon , y sin la annuencia , que debió prestar el Infante Don Juan , como Primogenito. Aunque se tuvo presente esta circunstancia , y se pactó en la Escritura , habia de confirmar la venta , luego que cumpliese los 15 años (17); no llegó el caso de cumplirse este requisito en el tiempo estipulado. La loó en el mismo mes , y año de su otorgamiento (18); pero en esta Era no tenia todavia cumplidos 14 años (O).

87 Pero supongase válida esta contrata , y que por ella adquirió , y exerció el Monasterio to-
da

(N)

Cancer. *Variar. Resolut. part. 3. cap. 3. num. 280.* Fontanel. *decis. 444. num. 3.*

(M)

(17)

Mem. fol. 48. b. & 49.

(18)

Mem. fol. 50. b.

(O)

Zurit. *Annales Aragon. lib. 9. cap. 51.*

da la jurisdiccion. Nada adelantará con todo para probar, que en el dia se halla poseyendola con justo título, si por los instrumentos presentados se hace ver, que posteriormente se recobró todo ello por la Corona.

88 Asi se convence del contexto de las Reales Cédulas del Señor Rey Don Pedro el IV. de 30 de Julio de 1369. 21 de Junio, 23 de Agosto y 27 de Septiembre de 1370 (19), y de la Escritura de poder, que otorgó el Señor Infante Don Juan en 6 de Diciembre de 1369 (20).

89 Por ellas resulta, que el Monasterio se convino en vender à la Corona toda la jurisdiccion por el precio, que regulasen las personas, que se diputasen (21); que se nombraron estas con efecto para que tratasen, y finalizasen el asunto (22); que se verificó el convenio (23); que para llevarlo à devida execucion mediaron pactos, y juramentos solemnes (24); y que el Rey dió poderes al Baile General de Cataluña, Pedro de Costa, para que efectuase la incorporacion, tomando posesion corporal de la jurisdiccion, y obligando à prestar con juramento el homenaje correspondiente à los hombres y mugeres de la Villa, y Parroquias (25).

90 Asi que, aunque se permita al Monasterio, que adquirió la jurisdiccion por la venta de Doña Leonor, como resulta se desprendió despues de ella; viene siempre à quedar en el concepto de que se halla sin título legitimo para exercerla.

91 No solo debe opinarse asi respecto de la jurisdiccion, sino tambien en quanto al dominio, y vasallage. Las quejas del Señor Infan-

G

te

(18)
Mem. fol. 56. b. n. 76.
(19)
Mem. fol. 57. n. 77. fol. 57.
b. n. 79. fol. 58. n. 81.
82. et seq.

(19)
Mem. fol. 56. b. n. 76.
fol. 57. n. 77. fol. 57.
b. n. 79. fol. 58. n. 81.
82. et seq.

(20)
Mem. fol. 57. n. 78.

(21)
Mem. fol. 56. b. n. 76.

(22)
Mem. fol. 57. n. 77.
fol. 57. b. n. 78.

(23)
Mem. fol. 57. b. n. 79.

(24)
Mem. fol. 58. nn. 81.
82. et seq.

(25)
Mem. fol. 57. b. n. 80.

(26)
Mem. fol. 56. b. n. 76.

(27)
Mem. fol. 57. n. 78.

(28)
Mem. fol. 57. b. n. 80.

(P)
Cancer. *Variar. Resolut.* part. 2. cap. 2.
n. 281. et signant.
num. 284.

te Don Juan por la enagenacion de la jurisdiccion (26) no se limitaron à la redempcion de ella, sí que fueron extensivas à la del dominio, y demás derechos (27) de que es prueba evidente la circunstancia de haber prevenido el Rey al Baile general, quando pasó à tomar la posesion de la jurisdiccion que obligase à los Vecinos à que prestasen el pleyto homenaje (28), que es una ceremonia caracteristica del dominio directo, ò alodial, que no tiene conexiõ con la de fidelidad debida por razon de la jurisdiccion (P).

92 De modo, que el Monasterio debe considerarse intruso, y mero detentador, no solo en el uso de la jurisdiccion, sí tambien en el del dominio territorial, vasallage, y demás derechos; por lo que la reunion, è incorporacion debe ser extensiva à todo ello, como asi se solicita.

93 Los hechos sentados son muy poco equívocos para poder dudar del concepto significado en órden à que la Corona recobró toda la jurisdiccion, y demás derechos enagenados por la venta de la Reyna Doña Leonor. Pero los sucesos posteriores, ocurridos con inmediatecion à aquellos actos, acaban de convencerlo.

94 En 16 de Noviembre de 1372, cedió el Monasterio à favor del Señor Infante Don Martin, para sí, y sus sucesores perpetuamente toda la jurisdiccion civil, y criminal, que habia adquirido por dicha venta en el Castillo de Porqueras, Lugares y Parroquias de Sellent, Mieres, Seriano, y Usal por el precio de 170 sueldos (29).

(29)
Mem. fol. 61. b. n. 96,

En

95 En 13 de Marzo de 1375, hizo el Rey Don Pedro à Pedro Dusai, la donacion de 180500. sueldos en remuneracion del trabajo, y gastos, que habia tenido en recobrar la jurisdiccion de Bañolas, y Parroquias circunvecinas (30).

96 En 30 de Diciembre del propio año, confirmó el mismo Rey Don Pedro, el nombramiento de Teniente Corregidor de Cataluña, que habia hecho anteriormente à favor del citado Pedro Dusai, para que exerciese la jurisdiccion, que tenia S. Mag. en la Villa, y Parroquias (31).

97 En 2 y 5 de Abril de 1379, el mismo Rey Don Pedro el IV. y su hijo Primogenito el Señor Infante Don Juan, para ocurrir à las urgencias del Reyno de Cerdeña, vendieron al mismo Pedro Dusai, toda la jurisdiccion civil, y criminal de Bañolas, sus términos, y Parroquias nombradas Foncuberta, Villavert, Mata, y Mianegas, con todas sus pertenencias (32), expresando quedar pactado, y reservado el derecho à la Corona para recobrarlo todo ello siempre que quisiese (33), y que executado esto no se volvería à donar, ni permutar à persona alguna, por causa urgentisima, ò gravisima, que ocurriese, mediante que habia de permanecer siempre unida à la Corona Real de Aragon, y su Ducado de Gerona (34).

98 El mismo Rey Don Pedro, en 9 de Abril de 1379, suponiendo la redempcion del Infante Don Martin, y la que S. Mag. habia hecho de la Villa, y Parroquias enunciadas; ofre-

(30)

Mem. fol. 63. n. 99

(31)

Mem. fol. 63. b. et
64. n. 100.

(32)

Mem. fol. 65. n. 102.

(33)

Mem. fol. 77. b. et seq.

(34)

Mem. fol. 81. et seq.
num. 103.

(35)

Mem. fol. 89. n. 104.

ofreció con juramento, que siempre se ejercería en ellas la jurisdiccion en su Real nombre por Oficial Diputado para ello (35).

(36)

(36)

Mem. fol. 60. b. n. 93.

99 Finalmente en 21 de Julio de 1381. los Vecinos de Bañolas, congregados en la misma Casa del Monasterio, nombraron Procuradores para que suplicasen à S. Mag. no permitiese la enagenacion de la jurisdiccion, que trataba de hacerse con anuencia de los moradores de la Villa, reclamando la observancia de su Real palabra, y privilegios (36).

(37)

(37)

Mem. fol. 147. nn.
279. et 280.

100 Del complexo, pues, de todos estos pasages, deducidos de los mismos instrumentos; se demuestra abiertamente, que la jurisdiccion, y derechos, que pudo adquirir el Monasterio por la venta de Doña Leonor, se reunieron, è incorporaron à la Corona; que no habiendo presentado título, por el que conste haber despues adquirido semejantes derechos, es claro, solo tiene à su favor el de la mera intrusion, que le facilitó la calamidad de las guerras en tiempo de la expulsion de los Moros, en que se vieron despobladas las Villas por acudir à la defensa de la Patria, saqueados los Archivos, y reducido todo à la mayor miseria (37), y que en estos términos queda por todos medios convencida la justicia, con que se promueve la accion de incorporacion.

(38)

(38)

Mem. fol. 92. n. 105.
fol. 97. num. 106.

101 Las sentencias de los Reyes Don Alonso, y Don Fernando, de 7 de Diciembre de 2419, y 19 de Julio de 1490 (38), nada favorecen el intento del Monasterio. Son referentes à la providencia del Canonigo Viana, y otros

ins-

instrumentos, y privilegios, que quedan ya refutados. No se tuvo presente en dichas sentencias la venta de la Reyna Doña Leonor; la Real Cédula del año de 1333; ni otros actos, y declaraciones, que califican la equivocacion con que se concibieron aquellas resoluciones; por lo que se desestimó la excepcion de cosa juzgada, que con referencia à ellas propuso el Monasterio en este pleyto (39).

102 Fuera de que las mismas sentencias, ó declaraciones, que por ellas se hace, subministran la mejor prueba de su ineficacia. Por la del Rey Don Alonso, se dice, que la jurisdiccion no está sujeta à la incorporacion. Proposition inmediatamente opuesta à la práctica inconcusa del Principado de Cataluña, fundada en la autoridad de sus Leyes municipales, y decision de particulares Reales resoluciones, y en que expresamente se ordena, que todas las alhajas, y regalías de la Corona, se entienden siempre enagenadas con el pacto perpetuo de retrovendo (Q).

103 Por la sentencia del Rey Don Fernando, no se hace declaracion alguna, unicamente se absuelve al Monasterio de la demanda; lo que no dá, ni quita derecho à las partes, aunque en nuestro caso subministra à favor de la Villa la reflexion de que no debió considerarse en esta sentencia de influxo particular lo resuelto en la anterior del Rey Don Alonso, quando sin embargo de lo que se alegó en su apoyo, unicamente recayó la providencia de absolucion de la demanda.

H

Otras

(39)

Mem. fol. 115. b. n.
117.

(Q)

Cancer. *Var. Resol*
part. 3. cap. 3. ex n.
363. et cap. 13. num.
184. Fontanel. de
pact. nupcialib. claus.
4. glos. 5. part. 1.
ex n. 25.

104 Otras muchas consideraciones podrian aumentarse; pero refiriendose à las que hará presente la Villa en su manifiesto; omite su expresion, y pasa à la prueba de la segunda proposicion, respectiva à el derecho de tantéo, en que señaladamente fixa su accion la Universidad de Bañolas.

105 Por el exámen particular, que acaba de hacerse de los instrumentos que há presentado el Monasterio, se vé no hay otro en que pueda suponer la legitimidad de título, y adquisicion de la jurisdiccion, y derechos, que se disputan, que la venta de la Reyna Doña Leonor.

106 Quedan insinuados los defectos substanciales, con que se procedió à su otorgamiento, y los extremos, que persuaden haberse despues reunido todo ello à la Corona, y revocado la obligacion contenida en aquel instrumento. Pero para dar entrada à la question se hace preciso suponerlo subsistente, y baxo este concepto ha de proceder el discurso.

107 En este contrato intervino la entrega de cosa, y precio, que son las qualidades, que constituyen la naturaleza del de una rigurosa compra y venta. Por ella sola debería graduar-se expédita la accion de tantéo, siendo constante, que todos los Pueblos, y Universidades tienen preservado su derecho para hacer uso de este medio en qualesquiera tiempo, y caso, que les pareciere mas oportuno.

108 Pero en el presente lo tiene la Villa de Bañolas por pacto expreso, y obligacion formal, que contraxo el Monasterio con la misma Señora Rey-

Reyna Doña Leonor en 4 de Junio de 1364; constando se allanó à que siempre que se le devolviese la cantidad desembolsada por la jurisdiccion, y demas derechos, los cederia y dexaria en qualesquiera tiempo (40).

109 A mayor abundamiento resulta, que el Señor Don Felipe IV. en 23 de Diciembre de 1634, condescendiendo à la súplica, que se le hizo por el Síndico, que entonces era de Bañolas, concedió à la Villa el beneficio de la restitucion *in integrum*, que pedia para que pudiese continuar la accion de tantéo, que tenia deducida; dirigiendo su Real orden, y despacho correspondiente à la Real Audiencia de Cataluña para que tomase el Proceso, reconociese su mérito, y lo decidiese con la audiencia de las Partes, no obstante qualesquiera lapso de tiempo, y lo resuelto en las sentencias de los Señores Reyes Don Alonso, y Don Fernando; de que hizo expresion el Síndico en su instancia (41).

110 En estos terminos, parece, no puede ofrecerse el mas ligero reparo en orden à que la Villa tiene expedito su derecho para la accion de tantéo, que há promovido. El Monasterio no se la niega, y las sentencias de la Real Audiencia la suponen.

111 La duda puede fundarse en las cosas, y derechos, à que deba ser extensivo el tantéo. En esto consiste el agravio, è injusticia de las Sentencias de aquel Tribunal Provincial, y à este obgeto terminarán las reflexiones siguientes.

112 Queda demostrado, que el unico título,

(40)

Mem. fol. 53. n. 69.

(41)

Mem. fol. 34. n. 69.

(42)

Mem. fol. 34. n. 69.

(43)

Mem. fol. 34. n. 69.

(44)

Mem. fol. 107. 108.
& 109. b. num. 107.

lo, en que el Monasterio puede afianzar su primitiva adquisicion de la jurisdiccion de Bañolas, y sus Parroquias, es, el de la venta de Doña Leonor.

113 En ella se trata, con la especificacion, que corresponde, de la translacion, y efectos de enagenacion, que debiera producir la contrata. Mas en los demás instrumentos solo se leen unas enunciativas absolutamente despreciables.

114 La extraccion, ò separacion de los Pueblos (fincas que constituyen inmediatamente el Patrimonio Real de la Corona (R), y en que funda de derecho su intencion, y los vecinos el que les asiste para reclamar su libertad) debe hacerse constar por titulo legitimo de compra, donacion, ò otra causa justa en el modo, y con las solemnidades que prescriben las Leyes (S).

115 Asi que la accion de tantéo, y decision en este caso deberá gobernarse por la misma venta de Doña Leonor. Con respeto à ella hizo el Monasterio à favor de la vendedora y demás Reyes sucesores la cesion referida en orden à el derecho de luír, y redimir.

116 Debiendose, pues, medir la virtud y comprehension de este derecho por lo que resulta de dicha venta, necesariamente habrá de confesarse, que la accion del tantéo debe ser extensiva à toda la jurisdiccion civil, y criminal, y que la limitacion à ciertos casos, que contienen las Sentencias de la Real Audiencia, es injusta, y digna de reforma.

117 Las expresiones, con que se halla concebida la Escritura de venta, son muy poco equí-

VO

(R)

*Leg 1. tit. 18. par-
tit. 2.*

(S)

*Legg. 2. 3. & 5. tit.
9. lib. 5. ordinam.
Regal.*

(14)

vocas para poder formar duda en quanto à su verdadera significacion, è inteligencia. Vendemos, dice, por franco, y libre alodio, el méro, y mîxto imperio, y toda, y qualesquiera jurisdiccion alta, y baxa, civil, y criminal, y qualquiera de qualquier género, y especie que sea (42), perteneciente à la Corona en el Castillo de Porqueras, Parroquias, y Lugares, que se expresan, Villa de Bañolas, terminos, y territorio de ellas; cuyas palabras, repetidas en diferentes lugares del contexto de la Escritura, estan denotando, que por esta contrata se transfirió al Monasterio toda la jurisdiccion civil, y criminal. En estos mismos terminos se halla concebida la obligacion del Abad para la retroventa (43), la que extendió para imponer algunos Censos con el fin de juntar dinero para comprar las jurisdicciones (44), y el relato de las aprobaciones, que mediaron para ello (45).

De lo expuesto se convence, que el derecho de tantéo, que promueve la Villa, está fundado en los mismos títulos, que apoya el Monasterio la pertenencia de jurisdiccion; que debe estimarse la accion por lo mismo, que ellos producen; y que debe ser extensiva à toda la jurisdiccion civil, y criminal, universal, por lo que aparece de su propio contexto.

Quando no mediasen unas razones tan poderosas, como las que se han referido, bastaria para privar al Monasterio el uso de la jurisdiccion la mera reflexion sobre la repugnancia, que dice con su instituto el exercicio de semejantes Regalías.

(42)
Mem. fol. 34. b. &
35. num. 68.

(43)
Mem. fol. 51. b. n. 69.

(44)
Mem. fol. 55. b. &
56. nn. 74. & 75.

(45)
Mem. fol. 55. nn. 71.
72. & 73. fol. 116. b.
num. 120.

(T)
Cap. 8. de stat. Mo-
nasterior.

(U)
Leg. 2. de iur. iur.
lib. 1.

120 Los Monges, y qualesquiera otra Comunidad Religiosa, deben por su profesion dedicarse à una vida retirada, y abstraída de todo Comercio civil, que pueda separarlos de la oracion, meditacion, y contemplacion sobre los principales Mysterios de nuestra Santa Fé, pidiendo al Señor por la conversion de las almas, y necesidades del Pueblo.

121 A este, que debe ser su obgeto primario, y por el que se profesa la clausúra, pobreza, castidad, y obediencia; se opone inmediatamente el derecho, que intenta sostener el Monasterio de San Estevan en este negocio.

122 Diráse, que otros muchos Regulares, y Cuerpos Ecclesiásticos poseen Pueblos, y exercen en ellos la jurisdiccion, sin que estos actos se reputen contrarios à su profesion, è instituto. Pero no podrá negarse, que este desorden há perjudicado notablemente la disciplina Monástica.

123 El Papa Alexandro III. por los años de 1170. se lamentaba yá mucho de esto. En Carta, que dirigió à los Monges Cistercienses de España (T), les hecha mucho en rostro lo que habia decaído la Orden por haber adquirido contra lo que prescribe su Regla, lugares, y jurisdicciones, haciendose Jueces, y Colectores de Tributos; y expresando, que con estas ocupaciones se distraían, y no podian cuidar del gobierno interior del Monasterio; los exorta à que dexen todo lo que les es imposible retener sin mucho trabajo, peligro, y aun delito. Sobre lo que son dignas de reflexion las palabras de la Ley de Partida (U).

(T)
Cap. 3. de stat. Monachor.

(U)
Leg. 27. tit. 27. partit 1.

124 Siguiendo estas máximas la piedad, y católico celo de nuestro Monarca, parece, se há dignado expedir Real Decreto, dirigido al Consejo de la Cámara para que los Prelados, Comunidades, y personas Ecclesiásticas cedan las jurisdicciones, y señoríos, que posean proponiendo la recompensa que sea justa.

125 Finalmente, quando faltase todo lo expuesto, mediando la circunstancia de la opresion, que experimentan los Vecinos de parte del Monasterio, que persuade el mero hecho de los diferentes pleytos, que constan al Consejo tienen con él pendientes; esto solo prestaria sobrado mérito para que se les protegiese, y defiriese à solicitud del tantéo.

126 Asi lo espera el Fiscal de la notoria justificacion del Consejo. Madrid, y Julio 4 de 1787.

*Don Jacinto Moreno
de Montalbo.*

EN MADRID:

EN LA IMPRENTA DE DON PEDRO MARIN.

124 Siguiendo estas máximas la piedad y celo de nuestro Monarca, parece, se ha dignado expedir Real Decreto, dirigido al Consejo de la Cámara para que los Prelados, Comendadores, y personas Eclesiásticas cedan las jurisdicciones, y señorios, que posean proponiendo la recompensa que sea justa.

125 Finalmente, quando faltase todo lo expuesto, mediando la circunstancia de la opresión, que experimentan los Vecinos de parte del Monasterio, que persiga el mero hecho de los diferentes pleitos, que constan al Consejo de- nen con el pendiente; esto solo prestará so- brado mérito para que se les protegiese, y de- finiese a solicitud del tanto.

126 Así lo espera el Fiscal de la notoria justificación del Consejo. Madrid, y Julio 4 de

1787.

Don Jacinto Moreno
de Montalbo.

Carta, que dirigió a los Monges Cistercienses de

España, los hecha en otro (T) (U)

habia decaído la Orden por haber adquirido

la que prescribe su Regla, lugares, y jurisdicciones, haciéndose jueces, y Coletores de

Tributos; y expresando, que con estas ocupaciones se disminuían, y no podían cuidar de sus

negocios; y expresando, que con estas ocupaciones se disminuían, y no podían cuidar de sus

negocios; y expresando, que con estas ocupaciones se disminuían, y no podían cuidar de sus

negocios; y expresando, que con estas ocupaciones se disminuían, y no podían cuidar de sus

negocios; y expresando, que con estas ocupaciones se disminuían, y no podían cuidar de sus

negocios; y expresando, que con estas ocupaciones se disminuían, y no podían cuidar de sus

negocios; y expresando, que con estas ocupaciones se disminuían, y no podían cuidar de sus

negocios; y expresando, que con estas ocupaciones se disminuían, y no podían cuidar de sus

negocios; y expresando, que con estas ocupaciones se disminuían, y no podían cuidar de sus

negocios; y expresando, que con estas ocupaciones se disminuían, y no podían cuidar de sus

negocios; y expresando, que con estas ocupaciones se disminuían, y no podían cuidar de sus

negocios; y expresando, que con estas ocupaciones se disminuían, y no podían cuidar de sus

negocios; y expresando, que con estas ocupaciones se disminuían, y no podían cuidar de sus

(T)
Cap. 3. de ant. Mo-
naster.

(U)
Leg. 27. lib. 2. par-
te 1.

Partida (U).